

XXVII Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz 2012: espacio de libertad, progreso e integración

Miguel Ángel Giella

Esta vigésimo séptima edición (del 16 al 27 de octubre) del Festival Iberoamericano de Teatro (FIT) tuvo lugar mientras Cádiz conmemoraba el Bicentenario de la Constitución de 1812 y la Capitalidad Iberoamericana de la Cultura. Según Pepe Bablé, director del FIT, el festival vistió sus mejores galas para reivindicarse como “espacio de libertad, de progreso y de integración, aspectos fundamentales que defendió y promulgó la Constitución que ahora celebramos”. Se presentaron treinta y un espectáculos de catorce países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Nicaragua, Uruguay, Venezuela, Portugal y España) con un especial acercamiento a Argentina.

La tarde del martes 16, la alcaldesa de Cádiz, Teófila Martínez, y el Embajador de México, Francisco Javier Ramírez Acuña, inauguraron, en el Museo Iberoamericano del Títere, la exposición de títeres mexicanos “Identidad y Teatro Popular”, la muestra fotográfica “Teatro Mexicano Actual” y la exposición del pintor colombiano Diego Pombo (autor del cartel del FIT) titulada “Diego Pombo... Pinturas”. Posteriormente, en la Plaza de San Antonio dio comienzo el espectáculo de calle de la compañía gaditana El Carromato con *¡Carne de toro!*, una comedia protagonizada por una familia gaditana que tiene como mascota a un toro y que decide sacarlo a pasear. La representación finalizó en la plaza del Falla sin incidentes y con la concurrencia sana y salva.

A continuación, en el Gran Teatro Falla y con un lleno casi absoluto, se presentó el Ballet Flamenco de Andalucía. La obra elegida para la inauguración del FIT fue *Metáfora*, cuya autoría, dirección y coreografía corresponde a Rubén Olmo. El espectáculo cuenta con dos partes bien diferenciadas: *Suite flamenca* y *La danza como metáfora del pensamiento*. La

primera pone en escena una selección de piezas tradicionales de una suite flamenca (alegrías, tarantas y tangos) con música en directo; la segunda se inspira en una frase de Nietzsche, quien equiparó la danza con una metáfora del pensamiento. Del cuerpo de baile destaca especialmente el femenino por su energía, llenando de color el escenario con sus trajes de tonos azules y rosas, y por los espléndidos volantes y flecos que las bailarinas mueven con gran arte, al que acompañan el cante roto como un lamento y los acordes de la guitarra andaluza. Fue un magnífico espectáculo que se llevó la ovación del público gaditano.

Argentina estuvo presente con cuatro espectáculos. En el recién inaugurado Teatro Cómico de Títeres La Tía Norica se llevó a cabo el estreno mundial de *Atentamente, para doña Josefa*, con dramaturgia, texto, actuación y dirección de Leonor Benedetto. Se trata de una cantata, en un formato teatral minimalista, que cuenta con un equipo de cuatro actores, tres cantantes líricos y dos músicos, todos ellos gaditanos. El vestuario, de carácter historicista, corresponde a la época de las Cortes de Cádiz. Leonor Benedetto le cuenta a la Pepa (apelativo popular que refiere a la constitución), a la que llama con respeto Doña Josefa, lo que ha sido la relación entre Argentina y España en estos doscientos años que han pasado desde que la Constitución de 1812 fue proclamada, poniendo el acento en la hospitalidad y solidaridad que han existido entre ambos pueblos. Una selección de poemas de Benedetti, Machado y Cortázar conforma el corpus en torno al cual gira la noción de Patria. A partir de ese concepto y del tango “Lejana tierra mía” de Carlos Gardel se suceden testimonios de diputados—americanos y españoles—en las Cortes de Cádiz, que ponen en evidencia la actualidad de ideas como la igualdad y la libertad de prensa. En general, la crítica gaditana coincidió en que el peso del espectáculo recae “en la extraordinaria presencia y voz de Benedetto que posee esa portentosa naturalidad interpretativa asociada al modo de actuación argentino” (Ortega Cerpa).

Unos días más tarde, en el mismo Teatro Cómico de Títeres La Tía Norica se presentó el espectáculo argentino *Todo cerca*, con dramaturgia y dirección de Fernando Rubio. La obra decepcionó pues dio la sensación de ser una puesta sin terminar; a esto debemos sumar la pobre dicción de los actores, a los que casi no se los oía, y, sobre todo, el brusco final cuando sólo había transcurrido una media hora—si bien estaba anunciada con una duración de setenta y cinco minutos. Por su parte, Teatro Patio de Actores, también de Argentina, presentó *Querida mamá o guiando la hiedra*, adaptación y dirección de Laura Yusem sobre cuentos de Hebe Uhart. Una hija



Atentamente, para doña Josefa, Leonor Benedetto. Foto: Manuel Fernández.

escribe cartas a su madre que ya no está, en las que se vislumbra una falta de comunicación entre ellas, con grandes silencios respecto a los sentimientos y a los pensamientos que fueron reprimidos en su momento. La madre, que se encuentra también en escena, no parece registrar aquellos recuerdos a los que alude la hija. La actuación contiene altibajos que desvirtúan una puesta que pretende ser íntima y afectiva. Llama la atención que tanto Fernando Rubio como Laura Yusem, conocidos asistentes al FIT con excelentes montajes, hayan presentado en esta edición obras que no están acordes con su trayectoria.

34 puñaladas fue el cuarto grupo argentino que se llegó hasta Cádiz. En este caso se trata de un quinteto de guitarras y un cantor que interpretan tangos, milongas y valsos en un espectáculo que lleva por título *De la bolsa al ruedo*. Según se anuncia en el programa de mano el grupo toma la tradición iniciada por Carlos Gardel, que desarrolló gran parte de su carrera con este tipo de formación y construyó un lenguaje particular. El espectáculo tuvo una buena acogida por parte del público.

Teatro de los Andes (Bolivia) puso en escena *Hamlet de los Andes*, versión libre de *Hamlet* de William Shakespeare, creación colectiva que contó con la colaboración de Diego Aramburu como director invitado. Una “mesa-puerta”—que hace las veces de mesa y de puerta y se convierte en sarcófago,

en tumba, en barca, en ropero, o en río—, telones de tul negros a los lados del escenario y ráfagas de viento conforman la escenografía minimalista de esta puesta. Dos actores, Lucas Acharico y Gonzalo Callejas, y una actriz, Alice Guimaraes, encarnan, en un intenso trabajo actoral, media docena de personajes en un espectáculo que es una metáfora de la Bolivia actual, donde las tradiciones y los elementos de la cultura popular están presentes.

Uno de los espectáculos más aplaudidos de este festival fue *Clowns do Shakespeare* (Brasil) con *Sua Incelença, Ricardo III*, de William Shakespeare, en versión de Fernando Yamamoto, dirigido por Gabriel Villela, uno de los grandes directores de Brasil. Este espectáculo de calle se tuvo que realizar bajo techo debido a las inclemencias del tiempo. Menciono esto porque esta maravillosa puesta contiene recursos del teatro callejero y del mundo humorístico del circo, con sus payasos y carretas gitanas. La lengua elegida es el español-portuñol. La música, parte importante de la puesta, rescata las “incelenças”, género musical típico del nordeste de Brasil (de donde procede el grupo) asociado a las costumbres fúnebres, lo cual enlaza con la historia de Ricardo y sus asesinatos y traiciones. A las “incelenças” se suman temas muy conocidos del pop inglés, con citas a bandas como Queen y Supertramp.

Chile trajo al FIT dos obras. *Amores de cantina*, de Juan Radrigán, habla del amor y del desamor, la marginalidad y el sentido de pertenencia a



Sua Incelença, Ricardo III, Clowns do Shakespeare. Foto: Manuel Fernández.



Amores de cantina, dirigida Mariana Muñoz. Foto: Manuel Fernández.

una patria desolada a través de una tragicomedia musical, dirigida por Mariana Muñoz, y cuya dirección musical está a cargo de Joselo Osses. La puesta parte con los actores y los músicos tocando sus instrumentos y cantando mientras el público entra en la sala creando, de esta manera, un ambiente festivo. Apagadas las luces los mismos actores y los músicos se encuentran sentados en hilera de frente a la audiencia. El texto escrito en décimas y en verso libre alterna con canciones de diferentes géneros populares como la cueca, la cumbia, el tango, el bolero o la ranchera. Hacia el final, invade la escena la conflictiva realidad chilena con la presencia de un encapuchado al tiempo que se oye una trutruca (trompeta rústica) asociada al movimiento de reivindicación mapuche. Excelente interpretación en verso de este grupo que hace teatro desde la música.

Caldo con Enjundia Teatro, el otro grupo chileno que vino a Cádiz, presentó *Población arenera*, de Vicente Larenas Añasco. La pieza narra unos hechos acontecidos en una población callampa que existió junto al río Mapocho en los años cuarenta del siglo pasado—época en la que en Chile surge el gremialismo—donde un joven boxeador y líder de la comunidad desaparece repentinamente debido a sus ideas políticas. En escena todo gira alrededor de un carrito de carga, adornado con flores, los vestuarios están a

la vista del espectador y al fondo hay un cartel gigante que dice “Población arenera”. Personajes populares, con música en vivo, hacen de este montaje una fiesta popular en la que resalta la actuación y la interpretación de temas musicales del folklore chileno.

La Maldita Vanidad (Colombia) presentó *El autor intelectual* y *Los autores materiales*, ambas de Jorge Hugo Marín Correa, que integran la trilogía *Sobre algunos asuntos de familia*. Las dos obras están inspiradas en películas: *El autor intelectual* en *Esperando la carroza*, de Alejandro Doria, que, a su vez, se basó en la obra teatral del mismo nombre escrita por el uruguayo Jacobo Langsner, y *Los autores materiales*, en *La soga* de Alfred Hitchcock. Los espectadores de *El autor intelectual* ven la acción a través del cristal de un ventanal. La obra cuenta la historia de tres hermanos que deben decidir cuál de ellos se quedará a vivir con su madre. Ellos son incapaces de tomar la decisión solos, ya que los acompañan sus esposas que se niegan a asumir esa responsabilidad. Mientras la discusión tiene lugar en el salón de la casa, la madre se suicida en la habitación contigua. En *Los autores materiales* el espectador nuevamente se convierte en fisgón y observa lo que sucede en la pequeña cocina de un apartamento donde se encuentran tres jóvenes universitarios y su empleada doméstica. Antes de la llegada de esta última, nos enteramos que el dueño del lugar ha sido matado a golpes y escondido en el baño. El asesinato del hijo de la mujer de la limpieza completa este cuadro de violencia llevada al extremo. Ambas obras se desarrollan en una única unidad de tiempo y espacio y ambas gozan de un teatro hiperrealista en el que el uso de objetos caseros, las acciones cotidianas y un cierto aire doméstico se integran a una discreta actuación, con diálogos cotidianos, gestos y detalles que ponen en evidencia las miserias de estos seres a los que llamamos humanos.

Teatro Abya Yala (Costa Rica) trajo a Cádiz *Vacío*, de Ailyn Morera y Roxana Ávila. El tema central de la puesta es la relación entre maternidad y locura. La investigación surge a raíz de los casos clínicos de mujeres internadas—castigadas y encerradas—en un hospital psiquiátrico costarricense entre 1890 y 1960. El elenco está compuesto por mujeres: cinco actrices-bailarinas, tres cantantes, una trapecionista, una que toca el piano, otra la guitarra y una tercera las percusiones. En esta especie de cabaret, los espectadores se encuentran sentados en semicírculos alrededor de “mesas-cunas”, que se encargan de mecer las actrices-bailarinas, a la vez que entregan hojas de papel dobladas, bailan, pasean, sirven bebidas o reparten galletas con forma de feto. Un espectáculo estremecedor, inquietante, en el que las protagonis-

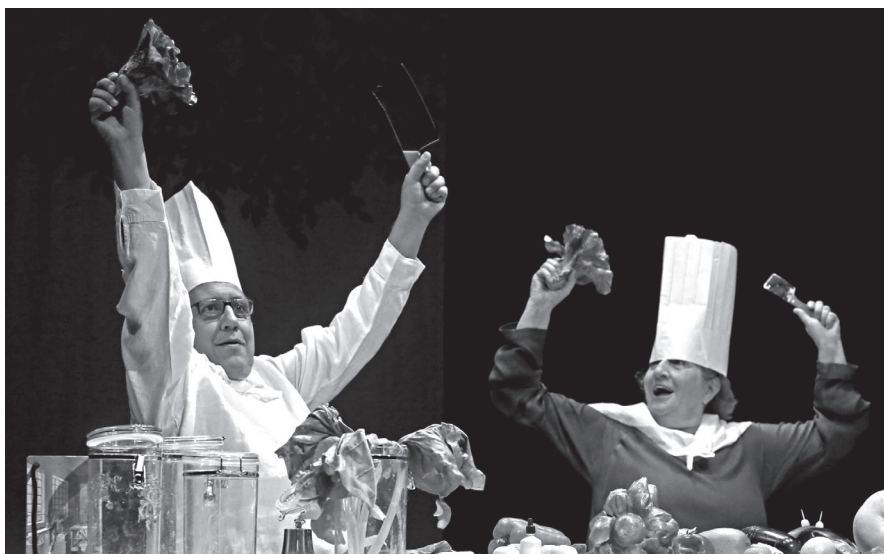
tas combinan simultáneamente palabras, acciones, canciones y bailes, que inducen al espectador a una atención y reflexión constantes.

Una de las sorpresas del Festival ha sido la presentación del grupo Mephisto Teatro, colectivo de origen cubano radicado en Madrid, bajo la dirección de Liuba Cid, con su puesta *Donde hay agravios no hay celos*, de Francisco Rojas Zorrilla. Esta obra sobre el honor y el amor, estrenada en 1636, fue una de las más representadas en vida del autor. El mérito de esta puesta es reactualizar para el público contemporáneo una de las joyas del teatro del Siglo de Oro, sin alterar su esencia y respetando sus códigos originales. El elenco, de gran homogeneidad, reúne varias características del oficio del teatro que se han vuelto poco comunes: estilo en la actuación, saber decir el verso con naturalidad y una gestualidad acorde con el texto y el personaje. Esta unidad de códigos se complementa con un espectacular vestuario, realizado en cartón, madera y aluminio, obra del diseñador y director Tony Díaz.

Un año más estuvo en Cádiz el grupo ecuatoriano Malayerba y, una vez más, nos emocionó con una puesta admirable que lleva por título *Instrucciones para abrazar el aire*, de Arístides Vargas, bajo la dirección compartida de Charo Francés, Gerson Guerra y el mismo Vargas. Chicha Mariani, una de las fundadoras de la agrupación Abuelas de Plaza de Mayo, a quien la dictadura argentina asesinó a su hijo y a su nuera y le quitó a su nieta, fue quien dio el testimonio que permitió la construcción ficcional (documento ficcional



Donde hay agravios no hay celos, Mephisto Teatro. Foto: Manuel Fernández.



Instrucciones para abrazar el aire, Malayerba. Foto: Manuel Fernández.

le llama el propio autor) de este trabajo. Los hechos reales se remontan a 1976 y tienen lugar en una casa situada en la ciudad de La Plata, abatida a tiros por los militares. En la casa, dos cocineros se dedican a envasar conejo en escabeche; es una pareja con una niña. En la vereda de enfrente hay dos vecinos temerosos y llenos de prejuicios con respecto a las actividades de los cocineros. Por otro lado, están los abuelos de la niña desaparecida. Las tres parejas están representadas simultáneamente por Charo Francés y Arístides Vargas. “Un trabajo excelso de dramaturgia, los dos actores, una situación, una narración en tres planos, una capacidad de comunicación de los intérpretes, unos personajes que inician un camino hacia la nada, hacia esa necesidad de abrazar el aire para poder abrazar la vida que se intuye, que se escapa, que está en otra corporalidad” (Gil Zamora).

Teatro del Cielo (Ecuador) que integran el ecuatoriano Martín Peña y la cubana Yanet Gómez, presentaron *Luna de miel... Lotra de sal*, con textos y dirección de Martín Peña. Desde el lenguaje del mimo corporal—técnica configurada por el francés Étienne Decroux—se nos cuenta la historia de una pareja que juntos enfrentan diferentes etapas y situaciones en un mundo confuso, desconcertante. Se desarrolla un teatro netamente visual que no parte de un texto sino de un refinado trabajo corporal y en el que el humor y la ternura están presentes a través de todo el montaje.

Teatro de Babel-Dramafest (México) presentó *El padre pródigo* de Flavio González Mello. La pieza explora las contradictorias estructuras familiares de la sociedad mexicana a través de la historia de un hombre que regresa al hogar después de veinte años. Si bien la obra contiene pasajes con una buena dosis de humor e ironía, los altibajos en la actuación y en la construcción de algunos personajes—que resultan exagerados o poco creíbles—van en desmedro del montaje.

Entre Piernas Producciones, también de México, puso en escena *Acciones sobre la fuerza de la debilidad*, cuya concepción escénica, interpretación y autoría estuvieron a cargo de Sylvia Eugenia, quien ha creado un espectáculo unipersonal que se vale de diferentes estilos de actuación y estrategias del performance, la improvisación y el collage, que le permiten eludir las barreras que se establecen entre el teatro y la danza y entre la presentación y la representación.

Teatro Justo Rufino Garay (Nicaragua) presentó *Ay amor, ya no me quieras tanto*, de Lucero Millán, que además protagoniza y codirige la obra junto a René Medina Chávez. Se trata de un viaje en tren que propicia un ejercicio memorístico de dos personajes que permiten adentrarnos en sus vidas, sus seres queridos, sus fantasmas, como forma de exorcizar lo vivido. Se destaca como una cuidada interpretación de un texto que habla, como señala Lucero Millán, de dos seres que han aprendido a costa de golpes y soledades a encontrar su propio camino en medio del dolor y el abandono.

De Portugal llegó Quorum Ballet con *Correr o Fado*, de Daniel Cardoso. El espectáculo es una mezcla de la música tradicional portuguesa (fado) con movimientos de danza contemporánea. De estas dos artes distintas nace una fusión entre la expresión artística del ballet y la experiencia musical del fado. La extraordinaria voz de la fadista Joana Melo se integra en la historia como un elemento más de la escenografía, a la que se suma la música en directo y unas auténticas y hermosas piezas de danza.

Nidia Telles, Premio FIT de Cádiz Atahualpa del Cioppo 2006, regresó a Cádiz con la obra *El país de las maravillas*, de Omar Varela. La actriz uruguaya encarna el papel de una madre divorciada que quiere radicarse en Nueva York y Alejandro Martínez el del hijo, que regresa de esa ciudad, donde reside desde hace años, para instalarse nuevamente en Montevideo. La historia, contada con humor, gira en torno a la emigración. Madre e hijo han fantaseado en la búsqueda de un país (el de las maravillas) donde asentarse e iniciar una nueva vida, pero se encuentran con que la cruda realidad va por

otros derroteros. Los dos ofrecen una excelente actuación que rubricó con su aplauso el público gaditano.

Acto cultural, una de las obras más importantes del dramaturgo venezolano José Ignacio Cabrujas (1937-1995), fue llevada a escena por la compañía Grupo Actoral 80 bajo la dirección de Héctor Manrique. En la pieza sus seis personajes, miembros de la junta directiva, celebran el 50 aniversario de la Sociedad Louis Pasteur de San Rafael de Ejido, representando la escenificación de *Colón Cristóbal, el genovés alucinado*. Teatro dentro del teatro, la representación sirve para la exposición de las desdichas personales y confidencias de cada uno de los integrantes de la junta directiva así como del pueblo que representan. El vestuario y la escenografía juegan un papel importante en el aspecto paródico de la obra, ya que acentúan lo grotesco de los personajes y resaltan la situación en la que se encuentran. Si bien la interpretación se ajusta a las exigencias del texto, se observa una cierta sobreactuación en algunos de los miembros de este joven grupo de actores venezolanos.

Marta Carrasco (España), Premio Nacional de Danza, trajo a Cádiz *No sé si...*, espectáculo en el que cuenta con la colaboración del (exuberante) actor Alberto Velasco, quien ya había colaborado en trabajos anteriores de la bailarina. El montaje, lleno de humor, fuerza e ironía, está protagonizado por



No sé si..., Marta Carrasco. Foto: Manuel Fernández.

“dos hermanas gemelas”, de 120 y 56 kilos respectivamente. La propuesta sigue la línea de otros trabajos anteriores—comicidad, caricatura, grotesco—aunque, tal vez, este sea más íntimo. La música está presente—desde fragmentos operísticos hasta “Ne me quitte pas”—en esta puesta llena de contrastes que combina de forma notable teatro y expresión corporal.

La señera compañía catalana Els Joglars clausuró, un año más, esta edición del festival con una propuesta de teatro dentro del teatro. *El Nacional*, nombre de la puesta de Albert Boadella, narra la historia de Don José—encarnado por el nuevo director de la compañía Ramón Fontserè—, un viejo acomodador del Teatro Nacional de la Ópera empeñado en volver a representar *Rigoletto* de Verdi en el derruido coliseo con un grupo de indigentes. La obra es una sátira demoledora sobre la cultura elitista, el mundo artístico, la crisis en los teatros y la corrupción de la clase política. Estrenada en la década de los noventa, conserva todo su esplendor. La actuación de Ramón Fontserè resulta magistral, con el apoyo de un excelente texto, ejecutado por un espléndido elenco y una acertada dirección.

Familias enteras gozaron de los espectáculos al aire libre que llenaron de ritmo y colorido las calles y las plazas de Cádiz. Entre los españoles destacan: la compañía Pepe Ferrer y los portuenses de El Carromato, que pusieron en escena la obra *Biodiversión*, en cuya cabalgata participaron hinchables gigantes transformados en dinosaurios, elefantes, ballenas, pulpos, tiburones y actores caracterizados como mariposas e insectos; *La petite voiture (La comtesse)*, a cargo de Alicia Soto-Hojarasca, un espectáculo de danza-multimedia en el que se denuncia que todo en este mundo se resume al dinero y al precio de las cosas; la compañía Fadunito que presentó +75, de Ferrán Orobitg, en el que observamos las dificultades con las que se encuentran—debido a los problemas de accesibilidad de los espacios públicos—cuatro personajes que salen del geriátrico para pasear por la calle; *Cabaret elegance* que contó con artistas de Brasil y España para montar su número de trapecio triple; Factoría Circular (Colombia, Uruguay, España) que presentó *Rodafonio*, una gran rueda de cuatro metros que lleva en su interior a tres músicos que le dan vida y se mueven en ella como en una noria; de México, Cornisa 20 con *Caballeros y dragones*, de Roberto Avedaño, pasacalles que se desarrolla en un mundo de leyendas medievales en el que se explora la fusión de zancos con muñecos. La compañía Carros de Foc fue la encargada de poner el punto y final a los espectáculos de calle con *Natural Spirit*, un montaje de esculturas gigantes que sobrevolaron sobre un público entusiasta que ocupaba la plaza de la Catedral.

Del 18 al 21 de octubre se llevó a cabo el XVI Encuentro de Mujeres de Iberoamérica en las Artes Escénicas que, coordinado por Margarita Borja, tuvo como tema “Después de La Pepa, intervenciones escénicas”. Coordinados por Eberto García Abreu, se celebraron los Foros de Creadores con la intervención de los grupos participantes y el VI Encuentro de Investigación Teatral Cruce de Criterios: “Oficios y artesanías del teatro y la danza en los tiempos actuales: de la memoria, la resistencia y la reinención de nuestras artes”, en el que se presentaron una serie de ponencias. Se realizó la Presentación de Publicaciones Teatrales que contó con un amplio número de novedades, incluidos los últimos números de las revistas *Gestos*, *Revista Galega de Teatro*, *Artez*, *Ateatro*, *Tramoya*, *Revista (pausa)*, *Depois da Cena*. En el Salón de Plenos del Ayuntamiento se entregó el XIII Premio FIT de Cádiz-Atahualpa del Cioppo a una de las dramaturgas latinoamericanas más destacadas, la argentina Griselda Gambado, como reconocimiento a su prolífica trayectoria artística. En el mismo Salón de Plenos se entregó el 38º Premio de Teatro Iberoamericano “Tirso de Molina” a Paco Romeo (España) por la obra *Vocabulario* y el 25º Premio de Teatro Radiofónico “Margarita Xirgu” a Emilio López (España), por la obra *Alanda*.

A pesar de la crisis que sufre el país, el FIT de Cádiz resiste y no faltó a su cita anual con la escena iberoamericana. Los teatristas latinoamericanos y españoles se lo agradecen.

Carleton University

Obras citadas

Gil Zamora, Carlos. “La Casa”. *Boletín Artezblai* (Nº 560) 5 de noviembre de 2012.
Ortega Cerpa, Désirée. “Sinceramente tuya”. *Diario de Cádiz* 19 de octubre de 2012.